

La Junta Departamental de la carrera de Filosofía manifiesta su repudio al ajuste llevado adelante por el Poder Ejecutivo Nacional a través del vaciamiento y/o cierre de diversos organismos públicos, y expresa su solidaridad con los miles de trabajadores del Estado que están siendo despedidos de sus lugares de trabajo. En tanto miembros de la comunidad universitaria, nos hacemos eco de la consigna “acá no sobra nadie” y nos oponemos contundentemente a la ofensiva y falaz caracterización de aquellos que fueron despedidos en razón de que eran, en términos pretendidamente neutrales, “innecesarios”, o en términos crueles y despreciativos, “ñoquis”.

El funcionamiento de las universidades (públicas y privadas) no puede llevarse a cabo sino es en continua interacción con el Estado Nacional, más concretamente con sus Ministerios (o Secretarías y Subsecretarías según el caso) de Educación, de Ciencia y Técnica, de Salud, de Justicia, de Trabajo, Derechos Humanos, Cultura, Producción, de las Bibliotecas públicas, de organismos como el Servicio Meteorológico Nacional, la CONEA o de oficinas como la ANSES. En tanto Argentina es un país federal, el diseño universitario (público y privado) debe estar coordinado por políticas de Estado que velen por un desarrollo económico y social equitativo en todo el país. A su vez, las universidades proporcionan los profesionales que ejercerán en el ámbito público, en el ámbito privado y en el sistema educativo. Esta interacción es imposible sin la asistencia permanente de ese colectivo de profesionales y trabajadores administrativos, técnicos y de mantenimiento de los diferentes ministerios y organismos del Estado.

Los despidos de las oficinas estatales nos afectan a todos, es por eso que consideramos que como comunidad de la Carrera de Filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires debemos estar en estado de alerta y movilización permanente. Asumamos que la lucha por la defensa de nuestras instituciones y sus puestos de trabajo es colectiva y no individual. No dejemos que nos fragmenten nuestras demandas. Nadie se salva solo.